

# CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT

Horacio Sistac

RSLWKZ

## Aperturas

### Gambito de Dama Rehusado Defensa Ortodoxa Variante Alekhine

#### Historia

En el mes de Marzo de nuestro primer año incluimos el análisis de la **Defensa Ortodoxa** como forma de rhusar el **Gambito de Dama**. En tal oportunidad, abordamos los carriles de la **Variante Clásica**, aquella que proponía **11. 0-0 ....** y que permitía, a posteriori, la famosa **Maniobra Liberadora de Capablanca**.

Seguramente recordará el lector que la maniobra de “descargo”, corriente conocida como de Capablanca, pretende la puesta en juego del alfil dama negro mediante una simplificación de piezas menores que termine aliviando la falta de espacio de la posición del segundo jugador.

Esta maniobra, que se inicia en la 8ª movida con **8. .... dxc4** y que obliga a una pérdida de tiempo de las blancas con **9. Axc4 ....**, es seguida de **9. .... Cd5** de modo que luego de **10. Axe7 Dxe7**, la continuación **11. 0-0 ....** facilitaría el plan de las negras que proseguirían **11. .... Cxc3** seguida de **12. .... e5** asegurándose el despeje de la diagonal c8-h3 para que su alfil dama entre en juego.

En un antiguo texto hemos descubierto que la idea de la tan famosa maniobra liberadora pertenece, en verdad, a un jugador norteamericano de nombre Jackson W. Showalter (1860-1935) quien supiera emplearla con frecuencia, incluso contra H.N. Pillsbury en Londres, 1899.

Pues bien, la **Variante Alekhine** pretende, precisamente, demorar cuanto más tiempo sea posible esta maniobra liberadora y propone, por lo tanto, evitar una prematura simplificación emplazando un caballo en e4. En efecto, esta variante se inicia mediante **11. Ce4 ....**

Curiosamente, la variante que lleva el nombre de aquel famoso jugador de origen ruso,

nacionalizado francés ya en su época de gloria, parece reconocer a otro creador como su padre legítimo. Ciertamente, el GM Akiba Rubinstein (1882-1961) supo llevarla a la práctica mucho antes de que fuera bautizada en honor a quien fuera luego campeón del mundo, pero estamos propensos a creer que igualmente la historia hizo justicia por cuanto fue Alekhine quien la llevara a su verdadera dimensión.

Efectivamente, en el match por el Campeonato del Mundo celebrado en la ciudad de Buenos Aires en el año 1927, Alexander Alekhine utilizó esta variante en 8 de las 16 veces que le tocó responder, con blancas, al planteo del **GDR, Defensa Ortodoxa**, por parte nada más ni nada menos que del propio Capablanca.

Curiosamente, todas esas partidas culminaron en tablas, como también es curioso que de las 34 partidas disputadas, sólo la primera se abriese con peón rey (**Defensa Francesa**) con victoria para Alekhine y todas las restantes lo fueran con peón dama. No resulta menos sorprendente que, además, de estas 33 partidas, una sola se encarrilase hacia la **Defensa India de Dama** (la tercera, con victoria para Capablanca) en tanto que las otras 32 lo fuesen hacia la **Defensa Ortodoxa** practicamente en todas sus versiones (**Variante Argentina, Variante Hennenberger, Cambridge Springs** y otras).

#### Planteo

El planteo inicial sigue toda la secuencia de la **Variante Clásica** hasta la 10ª jugada de las negras:

	Blancas	Negras
<b>1</b>	d4	d5
<b>2</b>	c4	e6
<b>3</b>	Cc3	Cf6
<b>4</b>	Ag5	Cbd7
<b>5</b>	Cf3	Ae7
<b>6</b>	e3	0-0
<b>7</b>	Tc1	c6
<b>8</b>	Ad3	dx4
<b>9</b>	Axc4	Cd5
<b>10</b>	Axe7	Dxe7
<b>11</b>	<b>Ce4</b>	....



La jugada del texto, que hemos realizado, da origen –precisamente- a la mencionada **Variante Alekhine**.

Siendo el turno de las negras, que ven frustrado su plan, al menos en lo inmediato, les corresponde buscar alternativas que, a la postre, conduzcan a la liberación de su posición. Naturalmente se sentirían encantadas con que el alfil blanco provoque el cambio contra su caballo de avanzada, pero ello es lo que, justamente, las blancas intentan evitar pues, además, se desprenderían de un valioso alfil.

En la primera partida en que esta variante se practicó en aquel famoso match por el Campeonato del Mundo en Buenos Aires, la 6ª partida, Capablanca equivocó el rumbo mediante **11. .... Db4+**, ante lo cual Alekhine respondió **12. Dd2 ....** provocando el cambio de damas **12. .... Dxd2+**, **13. Rxd2 Td8**, **14. Thd1 ....** y, recién entonces, **14. .... C5f6**.

Al decir de la crónica de entonces “[Capablanca] *necesitó recurrir a todo su saber para equilibrar ulteriormente el juego. Aleccionado por la dura experiencia vio [en la siguiente ocasión: partida 16ª] el orden en que deben hacerse esas dos movidas, que luego adoptó en lo sucesivo*”<sup>1</sup>.

En esencia, el segundo jugador no pierde la esperanza de una liberación de su posición mediante el avance de su peón rey. Para ello, claro está, tanto la dama como el caballo sito en d7 resultan críticos. Por lo tanto, la jugada precisa aquí es:

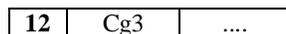


<sup>1</sup> Match por el Título Mundial, Capablanca-Alekhine, Buenos Aires, 1927, Suplemento Nro. 37 de la Revista AJEDREZ, Editorial Sopena Argentina, Paulino Alles Monasterio.

Dos alternativas se abren para las blancas. La primera es **12. Cxf6 ....**, tal como fuera practicada por Vassily Ivanchuk contra Karen Asrian en el Torneo de Natalia celebrado en el año 2004.

En nuestra opinión, esta movida facilita la maniobra liberadora de las negras, toda vez que se continúe con **12. .... Dxf6** de tal forma que dama y caballo darán soporte al avance del peón a e5. La partida que acabamos de mencionar, luego de ciertas simplificaciones, culminó en tablas.

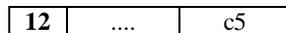
En nuestra preferencia, y si hemos decidido jugar la **Variante Alekhine** con las blancas, la segunda alternativa mantiene la tensión y, si bien no puede evitar la liberación de la posición negra, la demora con ganancia de espacio.



Tres opciones se abren para las negras en este punto, dos de liberación y una de simplificación:

- (a) **12. .... c5** (liberación)
- (b) **12. .... e5** (liberación)
- (c) **12. .... Db4+** (simplificación)

**Opción (a)**



Esta movida, que fuera practicada con éxito por jugadores de la talla de Zarnicki y Palau, hace su aparición irregularmente en las contiendas de elite.

La continuación usual es hacer caso omiso de ella, demorando la tan mentada liberación, y proceder a una jugada de desarrollo como, por ejemplo **13. 0-0 ....**

A partir de aquí, variadas son las medidas que pueden adoptar las negras pero todas procurarán poner al alfil dama en juego. Ellas son (i) **13. .... cxd4** con la idea de que el caballo ataque el alfil blanco desde b6 y libere la casilla d7 para el obispo negro, (ii) **13. .... a6** para continuar con **14. .... b5** y (iii) **13. .... b6** con la idea de emplazar el alfil en b7.

**Opción (b)**

12	....	e5
----	------	----

Esta movida sigue la línea de la **Maniobra Liberadora de Capablanca** pero con diferencia que analizaremos seguidamente, todo ello gracias al desplazamiento de los caballos que, en aquella, se intercambiaban. Al igual que en la opción (a), lo mejor es mantener la tensión:

13	0-0	exd4
----	-----	------



Queda claro que de estar un caballo emplazado en c3, la retoma del peón debiera ser inmediata. Sin embargo, las blancas pueden ahora intentar (i) **14. Cf5 ....** molestando a la dama negra cuya mejor retirada es **14. .... Dd8** y, entonces, **15. C5xd4 ....** que mantiene al segundo jugador en una posición restringida aunque lejos de ser perdedora o (ii) directamente **14. Cxd4 ....** que sigue otorgando a las blancas mejores opciones, mayor espacio pero nada decisivo.

**Opción (c)**

12	....	Db4+
----	------	------

Esta movida, tiene como propósito la simplificación y, como es lógico suponer, fue la línea utilizada por Capablanca en aquel famoso

match contra Alekhine en las últimas 7 partidas (de las 8 en que se practicó esta variante, recordando que en la primera había equivocado el rumbo en el orden de movidas).

A partir de aquí, la secuencia usual es:

13	Dd2	Dxd2+
14	Rxd2	Td8
15	Thd1	b6



Como se aprecia, esta última jugada de las negras –no habiendo mejores opciones para hacer entrar en juego al alfil y con el fin de conectar las torres- termina resultando casi la única pensable.

La posición del **Diagrama 4** muestra a las blancas con mayor espacio pero lejos, aún, de que puedan imponerlo en el juego. En verdad, analizada esta posición en la megabase de datos arroja que 2/3 de las partidas que arribaron a ella culminaron en tablas, con sólo un 20% de victoria para las blancas y apenas un 6,67% de triunfos a manos de las negras.

**Una partida de aquél maratónico match**

Nos referimos a la 16ª partida, aquella que se disputó en el Jockey Club de Buenos Aires el 16 de Octubre de 1927 y que hemos seleccionado, no ya por su belleza sino por algunas curiosidades que acaecieron y que la crónica supo recoger no sin cierta hilaridad. Para entonces el score ya favorecía a Alekhine por 8 a 7 con 3 victorias para el ruso, dos para el cubano y 10 empates.

La secuencia de movidas, aunque con algún cambio en el orden, lo que demuestra la versatilidad de esta variante, fue la que indicamos seguidamente:

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cc3	d5
4	Ag5	Cbd7
5	e3	Ae7
6	Cf3	0-0
7	Tc1	c6
8	Ad3	dx4
9	Axc4	Cd5
10	Axe7	Dxe7
11	Ce4	C5f6
12	Cg3	Db4+
13	Dd2	Dxd2+
14	Rxd2	b6

El GM Roberto Grau, en este momento, comentó: “En otras partidas del match, Capablanca hizo preceder esta movida con 14. .... Td8. También se puede jugar pero la jugada del texto, que constituye la variante Moritz, es considerada suficiente para equilibrar la partida.”

15	e4	Td8
16	e5	Ce8

**Diagrama 5**  
XABCDEF GHY  
8r + l t n + k + (  
7p - + n + p p p '  
6- p p + p + - + &  
5+ - + - P - + - %  
4- + L P - + - + \$  
3+ - + - + NN - #  
2P P - K - P P P "  
1+ - R - + - + R!  
x a b c d e f g h y

Soultanbeieff comentó: “Desde aquí, el caballo cubre el agujero en d6, hacia el cual muestra una golosa proclividad un caballo blanco.” lo cual fue completado por otros cronistas extranjeros de aquella época, Yates y Winter: “Si 16. .... Cd5, 17. Axd5 cxd5, 18. Tc7 .... complicando el juego de las negras.”

17	Re3	Ab7
18	Thd1	c5

“La jugada liberadora.” sostuvo el cronista Soultanbeieff mientras que Roberto Grau afirmó: “Con este avance, las negras tratan de descongestionar la posición central, pero hacen desaparecer el peón débil de d4 de las blancas, y dan lugar a un final favorable al

primer jugador. Es muy superior la respuesta 18. .... Rf8, como jugó Capablanca posteriormente en esta misma posición.”

19	d5	exd5
20	Axd5	Axd5
21	Txd5	Cc7
22	Td2	Cf8
23	Tcd1	Txd2
24	Txd2	Tablas

**Diagrama 6**  
XABCDEF GHY  
8r + - + - n k + (  
7p - n - + p p p '  
6- p - + - + - + &  
5+ - p - P - + - %  
4- + - + - + - + \$  
3+ - + - K N N - #  
2P P - R - P P P "  
1+ - + - + - + - !  
x a b c d e f g h y

¿Tablas? ¿Y porqué tablas cuando pareciera que Alekhine tenía una posición superior, sin ser conclusiva?

Dejaremos a los cronistas de aquella época que nos lo expliquen: “Esta partida apacible ha llegado a ser célebre por un hecho insólito en los anales del Campeonato del Mundo, en todo caso imprevisto en el protocolo de Londres: de acuerdo con un despacho de la agencia internacional de noticias ‘United Press’, mientras Alekhine reflexionaba largamente su jugada 19ª, Capablanca... ¡se había dormido! y no fue despertado por el director del torneo sino en el momento en que le llegó su turno. Después del match Alekhine desmintió esa noticia, que produjo en su momento cierta sensación.” [Soultanbeieff]

Leamos ahora los comentarios de Roberto Grau para su habitual columna ajedrecística: “Declarada tablas de común acuerdo. Realmente un resultado algo prematuro. En esta posición hay mucho que hilar todavía, pero si se considera que los maestros, y en especial Alekhine, estaban sumamente nerviosos porque en el ambiente donde jugaban no imperaba el estricto silencio que debe reinar en acontecimientos de esta índole –por esta causa Alekhine optó por declarar empatada la partida- se hace clara la razón de esta definición algo precipitada, pero quizá ajustada a lo que la posición daba. Sin embargo, las blancas tienen algunas chances.”

Leamos, finalmente, los comentarios de uno de sus protagonistas, el propio Alekhine: *“Mi decisión de acordar las tablas tan pronto se explica por las circunstancias excepcionales en que esta partida se desarrolló. Jugábamos en el Jockey Club, donde reinaba tal bulla que estuvimos obligados a suspender en la jugada 24ª, antes del control de tiempo, esperando que los espíritus se calmaran. Pero más tarde ya no tenía la disposición necesaria para profundizar la partida y la di por tablas sin otras consideraciones. Deseo que estas líneas atestigüen que el artículo periodístico de acuerdo al cual mi contrario se había dormido no es nada más que la invención de un periodista chistoso.”*

Mas allá del caballeroso gesto de Alekhine y de los floridos y rebuscados comentarios periodísticos de aquella época, somos propensos a creer que el GM cubano pudo haberse quedado dormido y tal vez haber sido despertado por esa bulla de fiesta, tal vez una entonadora melodía a sus oídos pero un motivo de distracción para el afanoso trabajador ruso sobre el tablero.

Para concluir, entregamos al lector la versión que nos parece más ajustada a los hechos según las palabras del periodista Paulino Alles Monasterio: *“Esta partida se volvió a efectuar en el salón Bouguereau, donde se jugara la 4ª, que estaba en el primer piso del palacio de la calle Florida 559, en el ala izquierda del edificio, subiendo por la amplia escalera principal. A cierta distancia y en uno de los pasillos laterales había una dependencia llamada el ‘manicomio’ por quienes la frecuentaban, y allí se armó esa noche y a esa hora el alboroto de que hace mención Alekhine, que le impidió seguir jugando.”*

Lo cierto es que 16 de Octubre de 1927 fue un día domingo, un día en el que el Jockey Club se había hecho célebre, para aquella época, de ruidosas fiestas que se celebraban en sus salones. Imaginamos, también, que Capablanca debe haber aceptado gustoso las tablas y, tal vez, porqué no, haya participado de aquella fiesta.

## **Estrategia**

### **Regla de las dos debilidades**

En la última entrega del año 2008, esbozamos el concepto de “**debilidad**”, a la cual definimos como una fisura en el esquema posicional de uno de los jugadores que, oportunamente advertida por el otro jugador, pueda ser explotada de forma también posicio-

nal, cuyas consecuencias no se aprecian en la inmediatez de la partida sino en el largo plazo.

Precisamente, en aquella oportunidad, tratamos el tema de **Piezas Débiles**, e hicimos propias palabras del MF Carsten Hansen<sup>2</sup> acerca de la forma de explotar una pieza débil, aseverando que una era aislarla evitando que entre en juego y otra instigar un ataque en su dirección, forzando a nuestro rival a generar nuevas debilidades.

En esa misma ocasión, hicimos un agregado de nuestra cosecha que versaba en una alternativa adicional: la de provocar un ataque en el flanco contrario aprovechando la ineficacia de ésta pieza para defender en ese flanco.

La cuestión que hoy nos ocupa es, justamente, la del ataque en dos flancos, un tema que fuera abordado por el genial Nimzowitch en su obra *Mi Sistema*,<sup>3</sup> en el último capítulo, al referirse a maniobras contra una debilidad enemiga. Si bien, el GM letón lo consideró como un proceso técnico que requiere de paciencia, en nuestra opinión se trata más de un concepto teórico.

No obstante ello, y al referirse al ataque sobre dos flancos, Nimzowitch indica que *“el juego sobre dos flancos se basa habitualmente en la siguiente idea. Comprometemos el flanco en el cual existe la debilidad visible para quitarle al otro flanco enemigo sus defensas de reserva. Cuando se hayan creado nuevas debilidades, entonces llegó el momento de realizar la maniobra sistemática contra ellas.”*

Mucha de la literatura del siglo pasado ha tratado este mismo tema hasta con lujo de detalles, llegando incluso a reglas como “de las dos, tres y hasta cuatro debilidades”.

No es nuestro propósito hacer un abordaje de la cuestión con tal nivel de profundidad, pero tomaremos un desarrollo de John Watson<sup>4</sup>, quien a su vez cita a Kosíkov en un instructivo ejemplo, cuya claridad al respecto resulta meridiana.

Shirov y Kinsman, en París, 1992, arribaron a la posición que indicamos en el **Diagrama 7**, tras producirse 29 movidas de ambos bandos:

<sup>2</sup> Mejore su Ajedrez Posicional, Editorial La Casa del Ajedrez, Madrid, 2004.

<sup>3</sup> My System, David McKay Company, New York, 1947.

<sup>4</sup> Los Secretos de la Estrategia Moderna en Ajedrez, Avances desde Nimzowitch, Gambit, Reino Unido, 2002

**Diagrama 7**

X A B C D E F G H Y  
 8- + - + - + - + (   
 7+ p t r k - p - '   
 6p + p + p p l + &   
 5P - P - + - p - %   
 4- + L P P + - + \$   
 3+ - + - k P P - #   
 2- R - + - + - P "   
 1+ R + - + - + - !   
 x a b c d e f g h y

**Shirov-Kinsman  
 París, 1992  
 Juegan las blancas**

El propio Shirov comentó: “Una debilidad, el peón b7, ha sido fijada firmemente... Pero cuando niño, aprendí que para obtener la victoria necesitaría al menos una debilidad más. Y en su momento, ésta será el peón g7.” Como puede apreciarse, de una manera muy coloquial, Shirov nos remite, mínimamente, a la “regla de las dos debilidades”.

	Blancas	Negras
<b>30</b>	h4	gxh4
<b>31</b>	gxh4	Af7
<b>32</b>	e5!	....

**Diagrama 8**

X A B C D E F G H Y  
 8- + - + - + - + (   
 7+ p t r k l p - '   
 6p + p + p p - + &   
 5P - P - P - + - %   
 4- + L P - + - P \$   
 3+ - + - k P + - #   
 2- R - + - + - + "   
 1+ R + - + - + - !   
 x a b c d e f g h y

Shirov agregó un comentario en este punto: “La clave de mi idea. Cuando las blancas comiencen a atacar g7, el peón b7 no requerirá ser defendido, lo cual significa que el peón e6 debería ser otra debilidad.” ¡Genial apreciación posicional!

Kosíkov comenta que luego de **32. .... fxe5, 33. dxe5 Rf8, 34. Tg2 ....** “la posición de las negras continúa siendo difícil, por ejemplo, **34. .... Te7, 35. Td1! Ag8, 36. Tgd2 Re8, 37. Rf4** y luego **Rg5** y **f3-f4-f5** con fácil victoria.”

Lo cierto es que Kinsman facilitó significativamente la tarea de las blancas:

<b>32</b>	....	f5?
<b>33</b>	Tg2	g6
<b>34</b>	Tbg1	Tc8
<b>35</b>	Txg6!	f4+
<b>36</b>	Rd3	Tcd8
<b>37</b>	Tf6	Txd4+
<b>38</b>	Rc3	Td1
<b>39</b>	Tg7	Tc1+
<b>40</b>	Rb3	Tb1+
<b>41</b>	Rc2	Aband.

**Diagrama 9**

X A B C D E F G H Y  
 8- + - r - + - + (   
 7+ p + - k l R - '   
 6p + p + p R - + &   
 5P - P - P - + - %   
 4- + L + - p - P \$   
 3+ - + - + P + - #   
 2- + K + - + - + "   
 1+ r + - + - + - !   
 x a b c d e f g h y

John Watson concluye esta cuestión de la siguiente manera: “Al fin y al cabo, esto se transformó en un caso de ‘tres debilidades’ (b7, g7 y e6). Pero cierta forma de la regla de las dos debilidades se encuentra casi establecida en el panorama teórico actual, y el concepto original de Nimzowitch sigue siendo útil. Pachman generaliza la idea del juego combinado sobre los flancos (el que denomina ‘viraje’, presumiblemente del alemán ‘lavieren’ también utilizado por Nimzowitch) incluyendo ‘toda maniobra posicional donde la posición enemiga es sometida alternativamente a amenazas tácticas de diversos tipos.’”

## Medio Juego - Táctica

### El “Molino”

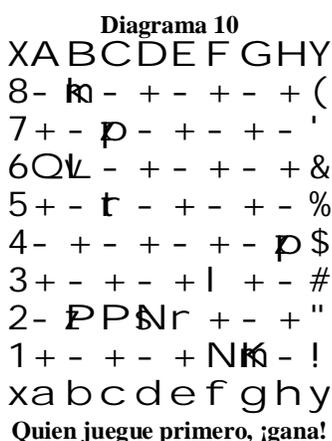
En esta oportunidad presentamos al lector una temática relacionada con una secuencia de jaques a la descubierta que, según el bautizo de Ludek Pachman<sup>5</sup>, se trata de “el molino”.

<sup>5</sup> Táctica Moderna en Ajedrez, Colección Escaques, Barcelona, 1972.

En algunos ejemplos que analizaremos a continuación, la situación provocada al rival nos recuerda más un remolino sobre el tablero, aunque respetaremos la denominación que supo darle el gran didacta Pachman.

Ciertamente la maniobra de “el molino” mediante una serie de jaques a la descubierta, bien sea con una misma pieza o con otras, puede conducir al mate, a la ganancia de material o, en su caso, al logro de una posición ganadora.

En la posición que describimos seguidamente, el jugador al que le toque su turno ganará por efecto de este molino.



De ser el turno de las blancas, la maniobra de “el molino”, que conduce al mate del monarca rival, sería la siguiente:

	Blancas	Negras
<b>1</b>	Aa7+	Ra8
<b>2</b>	Axc5+	Rb8
<b>3</b>	Aa7+	Ra8
<b>4</b>	Ab6+	Rb8
<b>5</b>	Da7+	Rc8
<b>6</b>	Dxc7++	

Obsérvese que todas las jugadas del negro fueron obligadas y que las blancas se vieron necesitadas de dar jaque con su alfil en dos oportunidades con el objeto de quitar, luego del primero de ellos, al único defensor (la torre en c5) del peón c7. Precisamente, la presencia de esta torre es lo que justifica la maniobra de “el molino”.

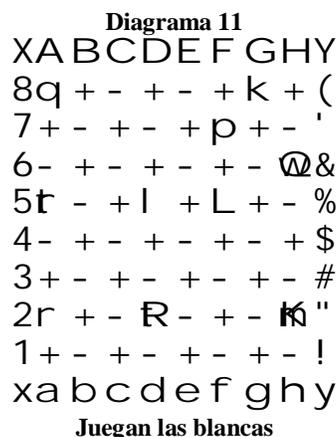
Pero de ser el turno de las negras, esta maniobra también es factible, quedando su ejecución a cargo de una torre (en primera instancia) que irá barriando con cuanta pieza enemiga encuentre a su paso.

	Blancas	Negras
<b>1</b>	....	Tg2+
<b>2</b>	Rh1	Txd2+
<b>3</b>	Rg1	Tg2+
<b>4</b>	Rh1	Txc2+
<b>5</b>	Rg1	Tg2+
<b>6</b>	Rh1	Txb2+
<b>7</b>	Rg1	Tg2+
<b>8</b>	Rh1	Ta2+
<b>9</b>	Rg1	Tg5+
<b>10</b>	Cg3	Txg3+
<b>11</b>	Rf1	Txa6

Y las blancas están mortalmente heridas<sup>6</sup>.

Al igual que en el ejemplo en que se trata del turno de las blancas, todas las movidas del primer jugador han sido forzadas confinando a su rey a los escaques g1 y h1 ante el bloqueo de su propio caballo, el que sólo pudo entrar necesariamente en juego para ser inmediatamente capturado.

Una versión algo más complicada de la maniobra de “el molino” pertenece a una composición de Nimzowitch que indicamos en el diagrama que sigue:



En este ejemplo, el enemigo a tener en cuenta es el alfil negro que defiende al peón f7. Entonces, la maniobra de “el molino” requiere de un pequeño artilugio que permita entrar a la torre en juego con jaque sobre el rey negro, pero sin que sea capturada por la torre negra sita en a2 y, contrariamente, ser forzada su captura a cargo del alfil, con lo cual entran en escena otros dos conceptos tácticos: el de intercepción y el de desvío de la pieza defensora.

<sup>6</sup> Si bien el texto completo ejemplifica toda la secuencia de “el molino”, es de hacerse notar que **4. ... Tg3+** prepara un jaque mate en cinco movidas. Dejamos su análisis en manos del lector.

La secuencia, que también es forzada para las negras, es la siguiente:

1	Ah7+	Rh8
2	Ac2+	Rg8
3	Tg2+	Axg2
4	Ah7+	Rh8
5	Ag6+	Rg8
6	Dh7+	Rf8
7	Dxf7++	

El lector apreciará que la movida **2. Ac2+ ....** responde al concepto de intercepción y que la movida **3. Tg2+ ....** lo hace respecto del concepto de desvío.

Dejamos al lector un último ejemplo, pero para que lo resuelva personalmente, prometiéndole la secuencia correcta de la maniobra de “el molino” para nuestra próxima entrega. Este ejemplo, a diferencia de los que hemos analizado hoy, corresponde a una partida real que se ha considerado histórica: Torre-Lasker, disputada en Moscú en el año 1925.

En la posición del diagrama que sigue, ambos bandos han practicado 24 movimientos, siendo el turno de las blancas.

**Diagrama 12**

XABCDEFGHIY  
8r + - + r ~~n~~ k + (   
7p l + - + p p - '   
6- + - p p + - p &   
5+ q + - + - ~~v~~ Q %   
4- P - P - + - + \$   
3+ - + - ~~N~~ - R - #   
2P + - + - P P P "   
1+ - + - R - ~~K~~ - !   
x a b c d e f g h y

**Torre-Lasker  
Moscú, 1925  
Juegan las blancas**

Le dejamos planteado el desafío, que no es sencillo, pero enormemente instructivo.

Le damos una pequeña ayuda. “El molino”, y para el caso en cuestión podríamos afirmar que se trata de un verdadero “remolino”, lo llevará a cabo una torre con la asistencia del alfil, y para todo ello, nada más ni nada menos, ¡entregarán la dama!

## Finales

### Pasando Peones

No creemos necesario contarle al lector la importancia que tienen los peones pasados, especialmente cuando se encuentran sostenidos por algún colega de rango.

Si bien la amenaza que representa un peón pasado en el medio juego es indiscutible, definitivamente en un final adquiere un carácter casi único e inigualable. En la posición del diagrama que mostramos a continuación, las blancas tienen claramente un peón pasado que pretenderán hacer valer, pero por su lado las negras, gracias a la mayoría que ostentan en el flanco dama lograrán hacer lo propio, siéndoles mas corto el camino a la coronación.

**Diagrama 13**

XABCDEFGHIY  
8- + - + - + - + (   
7+ - + - + - ~~n~~ - '   
6- + - + - + - p &   
5+ p + p P - + P %   
4p + - P - + K + \$   
3P - + - + - + - #   
2- + - + - + - + "   
1+ - + - + - + - !   
x a b c d e f g h y

**Juegan las blancas**

La secuencia ideal, aunque perdedora para las blancas, sería:

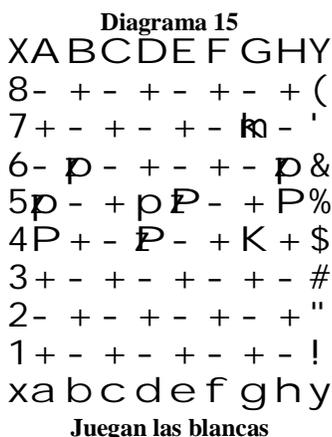
	Blancas	Negras
1	Rf5	Rf7
2	e6+	Re7
3	Re5	b4!

**Diagrama 14**

XABCDEFGHIY  
8- + - + - + - + (   
7+ - + - ~~n~~ - + - '   
6- + - + P + - p &   
5+ - + p ~~K~~ - + P %   
4p p - P - + - + \$   
3P - + - + - + - #   
2- + - + - + - + "   
1+ - + - + - + - !   
x a b c d e f g h y

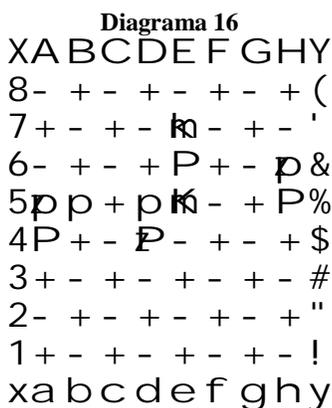
Controlado el embate de las blancas, el segundo jugador inicia la maniobra para pasar un peón sacrificando otro. Si las blancas decidiesen no tomar el peón b, las negras proseguirían lisa y llanamente con **4. .... b3** (o también **4. .... bxa3**) y coronarían sin obstáculos.

Muy distinta sería la historia si la cadena de peones negra del flanco dama estuviese atrasada solo un escaque, por cuanto el camino hacia la coronación resultaría una casilla demasiado lejana. En tal caso, la victoria sería de las blancas gracias al peón que, explícitamente, ostentan pasado.



La secuencia correcta, ahora sí con triunfo para las blancas, sería la siguiente:

1	Rf5	Rf7
2	e6+	Re7
3	Re5	b5



Aún cuando esta posición luce muy parecida a la del **Diagrama 14**, es absolutamente diferente. Veamos:

4	axb5	a4
5	b6	a3

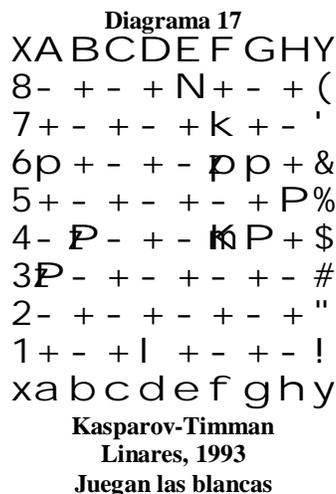
6	b7	a2
7	b8=D	a1=D

Y aún cuando las negras han logrado coronar, las blancas también lo han hecho y ahora darán mate en tres jugadas: **8. Dd6+ Re8**, **9. Dd7+ Rf8** y **10. Df7++**.

El intento, por parte de las negras, de pasar un peón con antelación tampoco serviría. Por ejemplo, si **1. .... b5**, **2. axb5 a4**, **3. b6 a3**, **4. b7 a2**, **5. b8=D a1=D** y, aunque con muchas movidas aún por jugar, las blancas tienen asegurada la victoria.

Como hemos visto, el contar con un peón pasado en un final no es augurio de triunfo y, mucho menos aún, es siempre sencillo lograr pasar un soldado de infantería.

El ejemplo que indicamos a continuación corresponde a una partida viva, aquella que disputó el gran Gary Kasparov contra Jan Timman en el Torneo de Linares del año 1993, luego de 50 movidas.



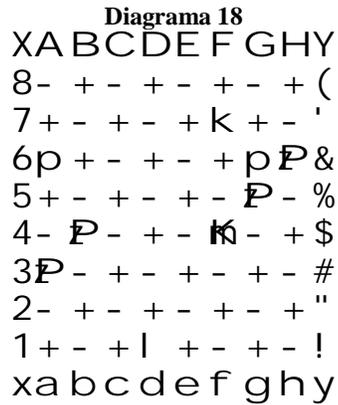
Kasparov contaba con un peón extra pero, en tanto Timman conservase el alfil tan dúctil en posiciones abiertas contra un lento caballo para tales posiciones, tal ventaja quedaba diluída.

Siendo el turno de las blancas, pasar el peón **51. h6 ....** lo convertiría en fácil presa del rey negro luego de **51. .... g5+**, **52. Rg3** (jamás **52. Rf5 ....** a causa de **52. .... Ac2++**) y tras algunas maniobras más el peón h caerá bajo las garras del monarca de color. Por ejemplo, **52. .... Ac2**, **53. Ce7 Rd3**, **54. a4 Rg6**, etc.

Sin embargo, el "Ogro de Bakú", en su mejor estilo táctico, encontró otra brillante ma-

niobra que le aseguraría pasar ese peón y coronarlo ante la increíble ineficacia del alfil negro.

51	Cxf6!	Rxf6
52	g5+	Rf7
53	h6	Aband.



A pesar de la pieza de menos, el rey blanco llegará raudamente hasta el peón de la columna a forzando, en el mejor de los casos, el cambio de ambos peones del flanco dama por un peón y el alfil negros.

En esta tarea, el rey negro nada puede colaborar ya que debe mantener bajo observación al peón pasado de la columna h, en tanto que el alfil tampoco puede ayudar a su monarca en virtud de los peones blancos del flanco rey ocupan casillas de color distinto al de su jurisdicción.

En síntesis, una vez liquidado todo el flanco dama, el rey blanco se dirigirá hacia el flanco contrario y asegurará su victoria tras la caída del último bastión de las negras: el peón sito en g6.